

Centro Zaragoza



Vinilos

La personalización mediante vinilos consiste en la impresión de un diseño, ya sea un dibujo, gráfico, rótulo o fotografía, sobre una lámina de material plástico, PVC (Policloruro de Vinilo), a la cual se le aplica un adhesivo por una de sus caras para su colocación sobre el vehículo. La utilización de vinilos es una opción a la aerografía más barata, sencilla y rápida, si bien no puede considerarse tan “artística” o exclusiva como ésta y su resistencia a la intemperie es menor.

Los vinilos pueden fabricarse por calandrado o por fundición. En los vinilos calandrados la resina, junto con otros aditivos, se calienta hasta que se funde y se hace pasar a través de unos rodillos para obtener la película de vinilo, de unas 100 micras de espesor. Existen dos tipos de calandrados: los monoméricos, aptos para interiores pero con una vida corta en el exterior (unos 3 años), y los poliméricos, con una mayor durabilidad (unos 5 años en exterior) incluso con espesores menores (unas 80 micras). Pero ninguno de éstos está indicado para superficies difíciles o con irregularidades, debiendo emplear en estos casos un vinilo de fundición.

Los vinilos de fundición presentan una mayor calidad, con una mayor durabilidad (de 5 a 7 años en exterior) y resistencia a la intemperie, soportando variaciones considerables de temperatura y humedad. Su proceso de fabricación consiste en la disolución de la resina de vinilo en disolventes químicos, para a continuación, verter la mezcla en un molde pulido donde adquiere su forma y espesor (60-80 micras). Este tipo de vinilos es el más empleado en la personalización de vehículos, ya que se adapta bien a las curvas y pliegues que pueda presentar la carrocería.

Una vez obtenida la película de vinilo se le aplica adhesivo por una cara y se adhiere a un papel de soporte siliconado. A continuación, se realiza el trazado y corte del diseño escogido mediante un plotter. Estos vinilos, denominados vinilos de corte, se pueden colocar directamente sobre la superficie del vehículo o pueden emplearse como máscaras de pintado, en negativo o positivo, delimitando las zonas a pintar para realizar el diseño. Además del corte, el plotter puede imprimir un diseño a la lámina, mediante impresión digital, o mediante serigrafía, con la que se obtienen trabajos de mayor calidad, con una imagen más definida y empleando tintas de gran calidad.

Decoración a la carta

Técnicas de personalización de vehículos: colocación de vinilos y técnica del póster

En los dos anteriores números de la revista se han descrito las técnicas pictóricas empleadas en la personalización de vehículos: franjeado, rotulación, degradado y aerografía. En este número se verán las técnicas conocidas como no pictóricas, aquellas que permiten la aplicación de motivos y diseños por métodos distintos a la aplicación de pintura sobre la carrocería. Las técnicas descritas en este número hacen referencia a la colocación de vinilos adhesivos y a la técnica del póster.

Pilar Santos Espí

† *En el mercado existen una gran variedad de vinilos: calandrado o de fundición, vinilos de corte, de impresión o de serigrafía, reposicionables, removibles, laminados, barnizados, de efecto espejo o cromo, de efecto ácido y microperforados para cristales, fluorescentes, reflectantes, etc.*

Tras el corte del vinilo se realiza el descarte o arranque del material de fondo o sobrante. A continuación, puede aplicarse sobre el vinilo una lámina o papel protector transparente, lo que se denomina vinilo laminado, que aumenta su protección frente a la radiación ultravioleta, evita que se raye con la espátula y lo protege del estiramiento en su aplicación. Otra posibilidad es proteger el vinilo mediante la aplicación de un barniz, si bien se obtiene un mejor acabado con el vinilo laminado. Tras el laminado, el barnizado o directamente sobre el vinilo puede colocarse en su fabricación una cinta de aplicación, también llamada transfer o transportador, para facilitar la colocación de éste sobre la superficie, sobretodo cuando el diseño presenta montajes o trazos finos.



Posicionamiento previo del vinilo.

Carrocería y pintura Decoración a la carta

Una vez fabricado el vinilo, éste llega al taller, en el cual se realiza el siguiente proceso:

Preparación de la superficie.- La superficie sobre la que se aplicarán los adhesivos se limpia y desengrasa, sin que sea preciso ejecutar ningún tipo de matizado. Es importante que la pintura sobre la cual se coloca el vinilo esté completamente curada.

Pegado del vinilo.- El vinilo puede aplicarse de dos formas: en seco, directamente a la superficie del vehículo, o en húmedo, válido únicamente en el caso de superficies planas y recomendado cuando se aplican vinilos de gran magnitud, ya que facilita la eliminación de burbujas de aire y proporciona un mayor tiempo de posicionamiento. En esta ocasión, una vez retirado el papel soporte, se pulveriza con agua ligeramente jabonosa la superficie y el adhesivo, se coloca el vinilo sobre la superficie del vehículo y a continuación se presiona con ayuda de una espátula o rodillo de goma desde el interior hacia los extremos del diseño para ir eliminando las burbujas y retirando el agua aplicada.

Si la superficie presenta resaltes (como remaches) o cavidades se deberá aplicar en seco y calentar el vinilo (40-50°C) para que éste se adapte al relieve. En el caso de resaltes se presiona del exterior hacia el resalte con ayuda de una espátula de plástico. Después, se realizan varios agujeros con una aguja alrededor del resalte para ir sacando el aire, y a continuación, se calienta con un secador o soplete de aire caliente y se presiona con la espátula hasta dar la forma definitiva al vinilo. En el caso de cavidades, se calienta el vinilo con cuidado y se presiona primero en el interior y después contra las paredes para ir adaptando el vinilo a la superficie. En ambos casos puede ser conveniente recubrir la espátula o rasqueta con un paño de fieltro para evitar rayar el vinilo o emplear manos enguantadas en seco o húmedo.

Concluido el pegado del vinilo, conviene calentar todo con ayuda del secador o soplador de aire caliente (80-90°C) para favorecer la adherencia, evitar contracciones posteriores y eliminar tensiones.

Por último, en algunos casos puede ser aconsejable la aplicación de un barniz sobre el vinilo, con objeto de protegerlos de los agentes que puedan deteriorarlos (como el gasoil y la gasolina). Si bien esta práctica sólo puede realizarse sobre los vinilos de fundición e implicaría un mayor tiempo en la retirada del mismo en posteriores reparaciones.

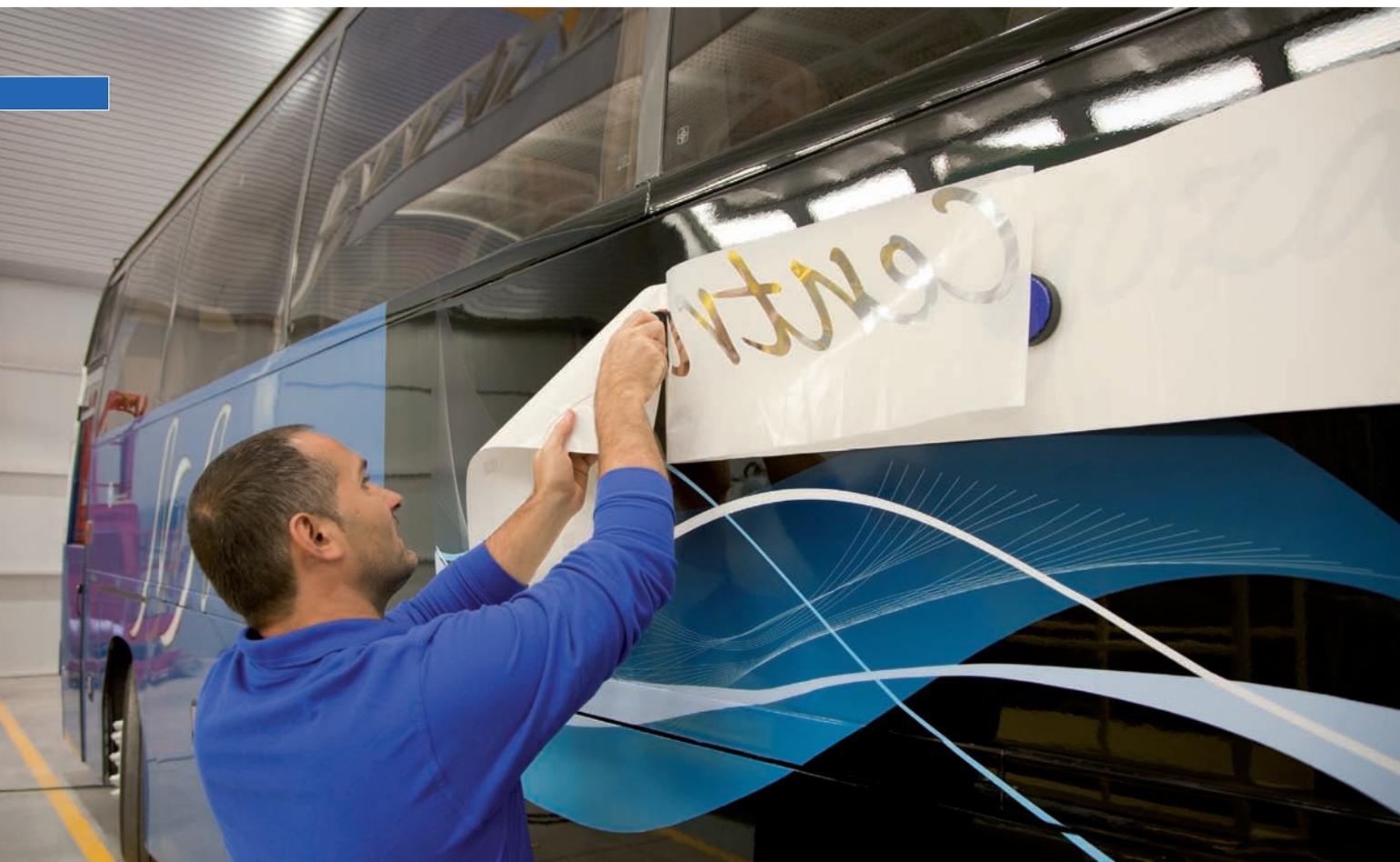


Calentamiento del vinilo para adaptarlo al relieve de la superficie.

Técnica del póster

La decoración con la técnica del póster consiste en transferir una imagen impresa en una lámina o póster a la superficie del vehículo a personalizar. El diseño escogido se imprime en un papel litográfico, y la técnica consiste en transferir las tintas que componen el diseño a la superficie a personalizar. Esta técnica puede considerarse intermedia entre las pictóricas y las no pictóricas, ya que pese a que los diseños de personalización no se "pintan", si que se emplea la aerografía para transferir los mismos, aplicando barniz como elemento "adherente" del diseño, y generalmente el diseño requiere de ciertos retoques finales mediante el uso de aerógrafo. El proceso consiste en:

Preparación de la superficie.- La superficie a personalizar se desengrasa y matiza de la forma habitual en que se haría para recibir pintura de acabado (P400 o P500).



Colocación de un vinilo efecto cromo.

Ejecución del diseño.- La imagen especular del motivo que constituye la personalización se imprime directamente sobre un papel litográfico, con lo que las tintas impresas quedarán en una de las superficies del papel.



Transferencia del diseño.- Se prepara un barniz de acabado, y se aplica una mano sobre la superficie a personalizar, y otra mano sobre el póster que contiene el diseño, por la cara sobre la que están las tintas impresas. Entonces, se sitúa inmediatamente el póster sobre la superficie barnizada, de forma que ambas superficies barnizadas queden en contacto, presionando a lo largo de todo el póster para que las tintas presentes en el póster se transfieran a la capa de barniz aplicada. Esta presión se realiza con ayuda de espátulas y desde el centro hacia los contornos, de forma que se vaya eliminando las burbujas de aire que se hayan podido formar.

Finalizada la transferencia, se deja curar el barniz a temperatura ambiente durante al menos un día. Transcurrido este tiempo, ya se puede retirar el papel litográfico, con ayuda de agua jabonosa. Suele ser necesario realizar unos pequeños retoques con el aerógrafo para dejar un mejor acabado, y a continuación, para mejorar la protección del diseño y su durabilidad, se finaliza con la aplicación de barniz a la superficie. ●